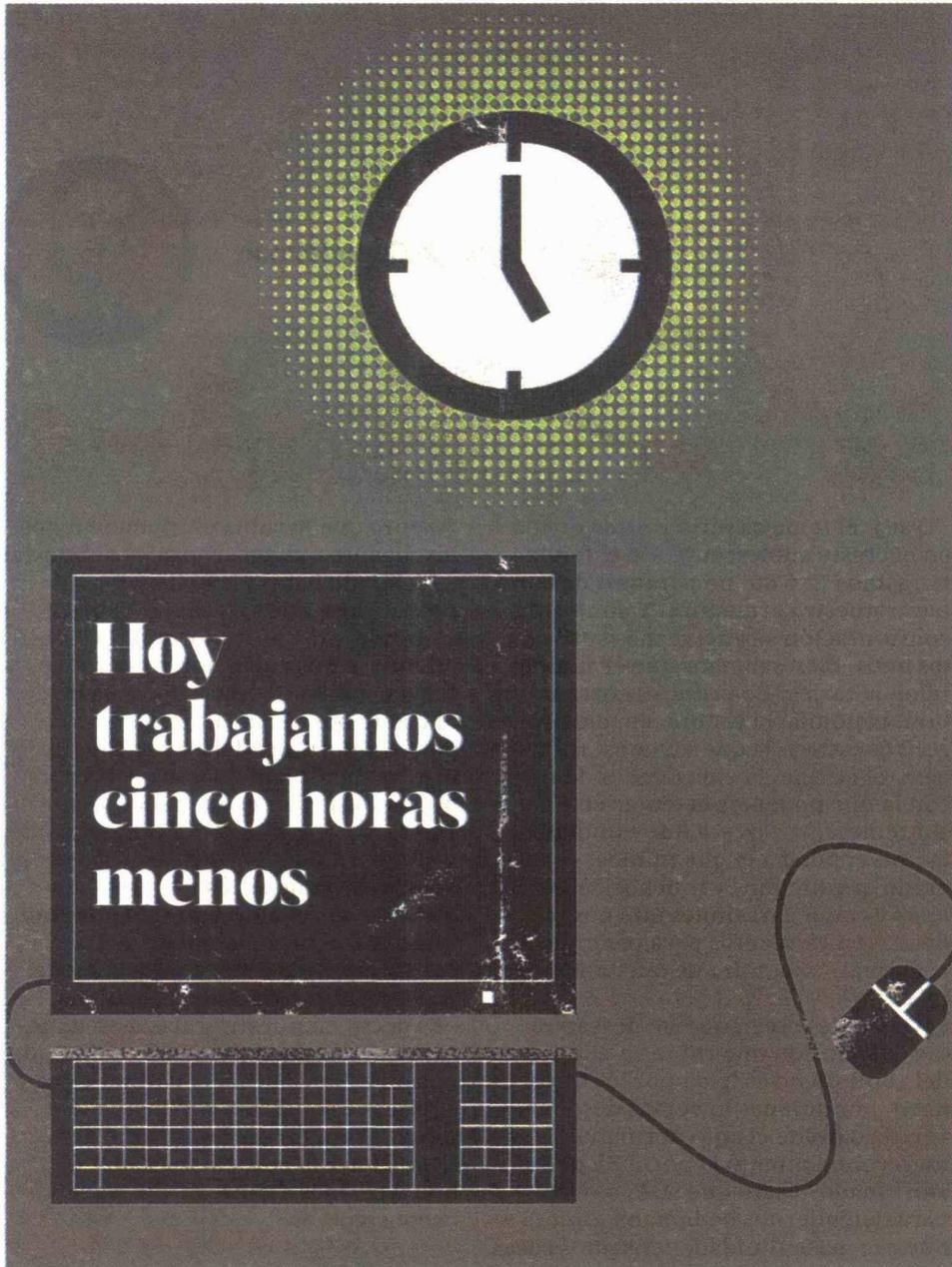


Fecha	Fuente	Pag.	Art.	Titulo	Tamaño
30/10/2010	LA TERCERA (STGO-CHILE)	16	3	HOY TRABAJAMOS CINCO HORAS MENOS PARTE 01	13,3x17,9



Fecha	Fuente	Pag.	Art.	Título	Tamaño
30/10/2010	LA TERCERA (STGO-CHILE)	16	4	HOY TRABAJAMOS CINCO HORAS MENOS PARTE 02	13,1x17,9

En 20 años, la cantidad de horas semanales que se trabajan en Chile bajaron de 48,5 a 43,7, y eso, según los especialistas, se está notando.

TEXTO: **N.Z.E**

SEGURAMENTE está cansado de trabajar. “Es la época del año”, dicen algunos. Otros, argumentan que es la carga y horario laboral. Sin embargo, para su tranquilidad, todo pasado fue peor. Según datos de la Encuesta Casen, en 1990, en Chile se trabajaban en promedio 48,5 horas semanales. En 2009 esa cifra descendió a 43,7 por semana, incluso menos que las 45 horas contempladas desde que en 2005 se modificó la ley laboral. Y las consecuencias son sólo beneficios que ayudan a paliar el cansancio. Basta ver a países como Dinamarca, Holanda, Finlandia y Suecia que son los más satisfechos del planeta.

Casualidad o no, esos lugares han desarrollado programas que ayudan a equilibrar el trabajo con la vida. Porque, es un hecho, bajar las horas de trabajo propicia que la gente camine más, deje de fumar y consuma menos comida rápida, según una publicación de la Universidad Internacional de Andalucía.

Incluso más. En un experimento que realizó el Estado Finlandés en los 90, y que consideraba trabajar sólo 30 horas por semana, se observó que las personas estudiadas pasaban, en un 75%, más tiempo con su familia; hacían en un 72% más ejercicios y ocho de cada 10 dijeron que tenían más instancias de relajo.

Claro, las comparaciones son odiosas. Y en este caso no sería la excepción si nos comparamos con estos países. Pero, como sea, la reducción de horas es un avance. “Estamos recién aprovechando el tiempo libre, y eso se nota. Ahora, los días de la semana, los supermercados y el retail están llenos, algo que décadas atrás era impensado. Lo mismo sucede con el uso de los parques para hacer ejercicios durante las tardes”, dice José Miguel Aravena, sicólogo y director del Centro de Psicología Empresarial de la UDD.

La leyes laborales han propiciado la reducción, pero junto a ellas hay dos factores que han incidido directamente en este escenario. Uno son las mujeres. El otro, los jóvenes. “Ellos han aumentado la tasa de participación y los contratos de ese grupo tienden a tener la característica de media jornada. Hay un avance en los contratos con algún grado de flexibilidad”, dice Rodrigo Castro, decano de la Facultad de Economía de la UDD, sobre una de las razones de que se esté trabajando menos horas. De hecho, según la Casen, si en 1990, trabajan 45,8 horas semanales, en 2009 el promedio de horas que están en la oficina de lunes a viernes es de 39,8 horas, por debajo del promedio general.

El otro factor son los jóvenes. “Los de 24 años, que es la edad promedio en que trabajan y estudian- en 2000 eran cerca del 6,5% del mercado laboral, en 2009 fueron 11,5%” dice el sociólogo Carlos Catalán. “Ellos son part time. Su nivel de consumo es activo y, además de pagar los estudios, quieren tener sus zapatillas y su cuenta de celular”, dice el académico. En esos términos, el consumo y disfrute del tiempo libre es impulsado por ellos. “Uno de los mayores desafíos de las empresas es cómo retenerlos, porque ellos buscan condiciones de trabajo que tengan perspectivas de crecer, pero también de compatibilizar mejor tiempo y trabajo”, dice la sicóloga laboral Karla Gatica, jefa de proyecto del Great Place to Work. ●